UNE ✦ SACRA

Antigua Grecia

Himnos órficos

✦ ✦ ✦

Atribuidos a Orfeo

Traducción (edición 1.1)

Créditos

Autor	Atribuidos a Orfeo
Fecha	c. siglos II–III d. C.
Idioma original	Griego antiguo
Versión	Traducción (edición 1.1)
Traducción	Traducción popular, a partir de la versión inglesa de Thomas Taylor
Fuente	T. Taylor, The Hymns of Orpheus (1792), via sacred-texts.com (Wayback Machine)
Licencia	CC BY-NC-SA 4.0 · original: Dominio público

Acerca de:

Los Himnos órficos son ochenta y siete himnos griegos atribuidos a Orfeo, el cantor mítico de Tracia, y usados en los ritos de una comunidad de iniciados en los misterios órficos y dionisíacos, probablemente en Asia Menor, entre los siglos II y III d.

C. Se abren con una invocación a Museo, discípulo de Orfeo, que llama a todos los dioses al sacrificio, y siguen con himnos breves a la Noche, al Cielo, al Fuego, a Protógono, el Primogénito, a las estrellas, al Sol y a la Luna, a la Naturaleza, a Pan, a los dioses del Olimpo, a Dioniso en muchas de sus formas, a las Musas, a las Moiras y a las Furias, a los vientos, al Sueño, a los Sueños y, por último, a la Muerte.

Cada himno reúne los títulos y los poderes del dios, pide su presencia y su bendición e indica la "fumigación", el incienso quemado en el rito: estoraque, mirra, olíbano, aromas.

La versión inglesa es la del platónico Thomas Taylor, publicada en 1792, en versos rimados, con los nombres latinos de los dioses usados en la época (Júpiter, Juno, Venus); los pasajes siguen las frases de los versos.

Fuente: https://sacred-texts.com/cla/hoo/index.htm

Esta traducción popular y el diseño de este archivo son de Une Sacra, bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0): puede copiarse y compartirse citando "Une Sacra (unesacra.com)", sin uso comercial y con la misma licencia. El texto original sigue la licencia de su fuente. Términos de uso: unesacra.com/#/legal/terms

Edición digital generada el 26 de noviembre de 2026 por Une Sacra, biblioteca abierta de textos sagrados. · UneSacra.com

Índice

A Museo

1 — A la diosa Protirea

2 — A la Noche

3 — Al Cielo

4 — Al Fuego

5 — A Protógono, o el Primogénito

6 — A las Estrellas

7 — Al Sol

8 — A la Luna

9 — A la Naturaleza

10 — A Pan

11 — A Hércules

12 — A Saturno

13 — A Rea

14 — A Júpiter

15 — A Juno

16 — A Neptuno

17 — A Plutón

18 — A Júpiter Tonante

19 — A Júpiter, autor del relámpago

20 — A las Nubes

21 — Al Mar, o Tetis

22 — A Nereo

23 — A las Nereidas

24 — A Proteo

25 — A la Tierra

26 — A la Madre de los Dioses

27 — A Mercurio

28 — A Proserpina

29 — A Baco

30 — A los Curetes

31 — A Palas

32 — A la Victoria

33 — A Apolo

34 — A Latona

35 — A Diana

36 — A los Titanes

37 — A los Curetes

38 — A Coribante

39 — A Ceres

40 — A la Madre Cereal

41 — A Mises

42 — A las Estaciones

43 — A Sémele

44 — A Dioniso Basareo Trienal

45 — A Baco Liknites

46 — A Baco Pericionio

47 — A Sabacio

48 — A Hipa

49 — A Lisio Leneo

50 — A las Ninfas

51 — A Trietérico

52 — A Baco Anfieto

53 — A Sileno, a Sátiro y a las sacerdotisas de Baco

54 — A Venus

55 — A Adonis

56 — Al Hermes Terrestre

57 — A Cupido, o el Amor

58 — A las Moiras

59 — A las Gracias

60 — A Némesis

61 — A la Justicia

62 — A la Equidad

63 — A la Ley

64 — A Marte

65 — A Vulcano

66 — A Esculapio

67 — A la Salud

68 — A las Furias

69 — A las Furias

70 — A Melínoe

71 — A la Fortuna

72 — Al Daimon, o Genio

73 — A Leucotea

74 — A Palemón

75 — A las Musas

76 — A Mnemósine, o la Diosa de la Memoria

77 — A la Aurora

78 — A Temis

79 — Al Viento Norte

80 — Al Viento Oeste

81 — Al Viento Sur

82 — Al Océano

83 — A Vesta

84 — Al Sueño

85 — A la Divinidad de los Sueños

86 — A la Muerte

A MUSEO

✦

ESCUCHA, Museo, mi canto sagrado,
y aprende qué ritos pertenecen al sacrificio.
Invoco a Júpiter, a la tierra y a la luz del sol,
al puro esplendor de la luna y a las estrellas de la noche;

a ti, Neptuno, señor del mar profundo,
de cabellos oscuros, cuyas olas ciñen la tierra firme;
a Ceres abundante, de hermoso semblante,
y a Proserpina, reina del infernal Plutón;
a la cazadora Diana y a los rayos del brillante Febo,
dios que hiere de lejos, tema de la alabanza de Delfos;

y a Baco, honrado por el coro celeste,
y al furioso Marte, y a Vulcano, dios del fuego;
al poder que surgió de la espuma a la luz,
y a Plutón, poderoso en los reinos de la noche;

con la joven Hebe y el fuerte Hércules,
y vosotros a quienes pertenece el cuidado de los partos:
llamo a la Justicia y a la augusta Piedad,
y a las ninfas tan famosas, y a Pan, el dios de todo.

A Juno sagrada y a la bella Memoria,
y a las castas Musas dirijo mi plegaria;
al año variado, a las Gracias y a las Horas,
a Latona de hermosos cabellos y a los poderes de Dione;

llamo a los Curetes armados, a los dioses del hogar,
con los que nacen de Júpiter, rey de todos:
a los dioses del Ida, al mensajero de los cielos,
y a la justa Temis, de ojos sagaces;

imploro a la antigua noche y a la luz del día,
y adoro a la Fe y a la Justicia que reparte el derecho;
a Saturno y a Rea, y también a la gran Tetis,
escondida en un velo de brillante azul celeste:
llamo al gran Océano y al hermoso cortejo
de las ninfas que moran en las cámaras del mar;

al fuerte Atlas, y, siempre en su flor,
a la vigorosa Eternidad y al Tiempo sin fin;
al lago de la Estigia, y a los dioses plácidos a su lado,
y a los diversos Genios que presiden a los hombres;

a la ilustre Providencia, al noble cortejo
de formas de daimones que llenan la llanura del éter,
o viven en el aire, en el agua, en la tierra o en el fuego,
o se retiran hondo, bajo la tierra firme.

Llamo a Baco y a Sémele, amigos de todos,
y a la blanca Leucotea del mar;
al generoso Palemón y a la gran Adrastea,
y a la Victoria de dulce voz, exaltada por el éxito;

al gran Esculapio, hábil en curar la enfermedad,
y a la temible Minerva, a quien agradan las batallas feroces;
a los truenos y a los vientos presos en columnas poderosas,

luchando duramente por salir, con rugido terrible;

a Atis, la madre de los poderes de lo alto,
y al hermoso Adonis, que nunca está condenado a morir,
fin y principio, él es todo para todos:
a estos llamo con dulzura, que vengan con ayuda propicia;

e invito a mi sacrificio sagrado
al poder que reina en el más hondo infierno y en la noche;
llamo a Hécate de los caminos, señora amable,
de naturaleza terrena, acuática y celeste,
sepulcral, vestida con un velo color azafrán,
que se complace en las sombras oscuras que vagan por las tinieblas;

persa, cazadora invencible, ¡salve!
Portadora de la llave del mundo, que nunca ha de fallar,
te deleita vagar por la roca áspera;
guía y nodriza, está presente en nuestros ritos;
propicia, da éxito a nuestros justos deseos,
acepta nuestro homenaje y bendice el incienso.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

I — A LA DIOSA PROTIREA

✦

La fumigación de estoraque.

Oh venerable diosa, escucha mi plegaria,
pues los dolores del parto son tu cuidado propio;
en ti, cuando yace tendido en el lecho del dolor,
el sexo ve, como en un espejo, el alivio.

Guardiana de la raza, dotada de mente apacible,
para la juventud indefensa, benévola y bondadosa;
benigna nodriza; la llave de la gran Naturaleza
no pertenece a ninguna divinidad sino a ti.

Moras con todos, invisible a los ojos,
y las fiestas solemnes son tu deleite.
Tuya es la tarea de soltar el cinto de la virgen,
y en toda obra eres vista y conocida.

Te compadeces de los partos, aunque te agrada ver
la numerosa descendencia de la fertilidad;
cuando, torturado por los dolores de la naturaleza y muy afligido,
el sexo te invoca como reposo seguro del alma;

pues solo tú puedes dar alivio al dolor,
que el arte intenta aliviar, pero intenta en vano;
diosa auxiliadora, poder venerable,
que traes alivio en la hora terrible del parto;

escucha, bendita Diana, y acepta mi plegaria,
y haz de la raza de los niños tu cuidado constante.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

2 — A LA NOCHE

✦

La fumigación con antorchas.

NOCHE, diosa madre, fuente del dulce reposo,
de quien primero nacieron dioses y hombres,
escucha, bendita Venus, adornada de luz estrellada,
Noche de ébano, que moras en el silencio profundo del sueño.

Los sueños y el suave sosiego acompañan tu oscuro cortejo,
que se complace en la larga tiniebla y el canto temeroso.
Disuelves el cuidado ansioso, amiga de la Alegría,
corriendo alrededor de la tierra con corceles sombríos.

Diosa de los fantasmas y del juego de las sombras,
cuyo poder soñoliento divide el día natural:
por decreto del Destino envías constante la luz
al más hondo infierno, lejos de la vista mortal;
pues la terrible Necesidad, a la que nada resiste,
ciñe el mundo con lazos de acero.

Está presente, Diosa, a la plegaria de tu suplicante,
deseada por todos, a quien todos por igual reverencian;
bendita, benévola, con ayuda amiga
disipa los miedos de la terrible sombra del Crepúsculo.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

3 — AL CIELO

✦

La fumigación de olíbano.

GRAN Cielo, cuya poderosa estructura no conoce descanso,
padre de todo, de quien nació el mundo:
escucha, padre generoso, fuente y fin de todo,
que giras siempre alrededor de este globo terreno;

morada de los dioses, cuyo poder guardián rodea
el mundo eterno con límites que siempre duran;
cuyo amplio seno y pliegues envolventes
sostienen la terrible necesidad de la naturaleza.

Etéreo, terreno, cuya estructura toda variada,
azul y llena de formas, ningún poder puede domar.
Cielo que todo lo ves, progenitor del Tiempo,
bendito por siempre, divinidad sublime,
brilla propicio sobre un nuevo iniciado
y corona sus deseos con una vida divina.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

4 — AL FUEGO

✦

La fumigación de azafrán.

Oh Fuego siempre indómito, que reinas en lo alto
en los dominios de Júpiter, señor del cielo;
el glorioso sol, brillante de esplendor deslumbrante,
y la luna y las estrellas sacan de ti su luz;

poder que todo lo doma, fuego etéreo y brillante,
cuyos soplos vivos inspiran el calor de la vida:
el mejor elemento del mundo, poder portador de luz,
flor espléndida, que brillas con fulgor estrellado,
oh, escucha mi plegaria suplicante, y que tu naturaleza
sea siempre inocente, serena y mansa.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

5 — A PROTÓGONO, O EL PRIMOGÉNITO

✦

La fumigación de mirra.

Oh poderoso primogénito, escucha mi plegaria,
doble, nacido del huevo, que vagas por el aire,
que mugidor como el toro, te glorías en tus alas de oro,
de quien brota la raza de los dioses y de los mortales.

Ericapeo, poder celebrado,
inefable, oculto, flor que todo lo ilumina.
De los ojos oscuros apartas la tiniebla de la noche,
esplendor que todo lo envuelve, luz pura y santa;
por eso llamado Fanes, la gloria del cielo,
vuelas por el mundo en alas ondulantes.

Príapo, esplendor de ojos oscuros, a ti canto,
genial, todo prudente, rey siempre bendito;
con semblante alegre brilla propicio
sobre nuestros ritos divinos y el santo sacrificio.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

6 — A LAS ESTRELLAS

✦

La fumigación de aromas.

CON voz santa llamo a las estrellas de lo alto,
luces puras y sagradas y genios del cielo.
Estrellas celestes, descendencia de la Noche,
que en círculos girantes lanzáis lejos vuestra luz,
rayos refulgentes arrojáis alrededor de los cielos,
fuegos eternos, fuente de todo lo que está abajo.

Brilláis con llamas que anuncian el Destino,
y regís bien para los hombres un camino divino.
En siete zonas brillantes corréis con llamas errantes,
y el cielo y la tierra componen vuestra estructura luminosa:
con curso incansable, puras y de brillo ardiente,
brillando siempre a través del velo de la Noche.

¡Salve, fuegos centelleantes, alegres, siempre despiertos!
Brillad propicios sobre todos mis justos deseos;
mirad estos ritos sagrados con rayos conscientes,
y completad nuestras obras dedicadas a vuestra alabanza.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

7 — AL SOL

✦

La fumigación de olíbano y maná.

ESCUCHA, Titán dorado, cuyo ojo eterno
con amplia mirada ilumina todo el cielo.
Nacido de ti mismo, incansable en esparcir la luz,
y para todos los ojos el espejo del deleite:
señor de las estaciones, con tu carro de fuego
y los corceles saltadores, lanzando luz desde lejos:
con tu mano derecha, fuente de la luz de la mañana,
y con la izquierda, padre de la noche.

Ágil y vigoroso, venerable Sol,
ardiente y brillante, corres alrededor de los cielos.
Enemigo de los malvados, pero guía del hombre bueno,
presides propicio todos sus pasos:
con la lira de oro de sonidos variados, es mío
llenar el mundo de armonía divina.

Padre de las edades, guía de los hechos prósperos,
comandante del mundo, llevado por corceles luminosos,
Júpiter inmortal, que todo lo escrutas, portador de luz,
fuente de la existencia, puro y de brillo ardiente;
portador de frutos, señor todopoderoso de los años,
ágil y cálido, a quien todo poder reverencia.

Gran ojo de la Naturaleza y de los cielos estrellados,
destinado a ponerse y a salir con llamas inmortales,
dispensador de la justicia, amante de la corriente,
gran señor del mundo, supremo sobre todo.

Defensor fiel y ojo del derecho,
señor de los corceles y luz de la vida:
con el látigo sonoro guías cuatro corceles de fuego,
cuando vas glorioso en el carro del día.

Brilla propicio sobre estos trabajos místicos,
y bendice a tus suplicantes con una vida divina.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

8 — A LA LUNA

✦

La fumigación de aromas.

ESCUCHA, Diosa reina, que esparces luz de plata,
de cuernos de toro, vagando por la tiniebla de la Noche.
Rodeada de estrellas, y con amplio circuito
extendiendo la antorcha de la Noche, cabalgas por los cielos:
hembra y varón, brillas con rayos prestados,
ya llena, ya tendiendo a menguar.

Madre de las edades, Luna que produce los frutos,
cuyo disco de ámbar hace el mediodía reflejado de la Noche:
amante de los caballos, espléndida, reina de la Noche,
poder que todo lo ve, adornado de luz estrellada.

Amante de la vigilia, enemiga de la discordia,
que te alegras en la paz y en una vida prudente:
bella lámpara de la Noche, su ornamento y amiga,
que das a las obras de la Naturaleza el fin destinado.

Reina de las estrellas, ¡salve, Diana sapientísima!
Adornada de manto gracioso y velo brillante;
ven, Diosa bendita, prudente, estrellada, brillante,

ven, lámpara lunar, con luz casta y espléndida,
brilla sobre estos ritos sagrados con rayos prósperos,
y acepta complacida la alabanza mística de tu suplicante.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

9 — A LA NATURALEZA

✦

La fumigación de aromas.

NATURALEZA, madre de todo, antigua y divina,
oh madre de muchas artes, tuyo es el arte;
celestial, abundante, reina venerable,
vista en todas las partes de tus dominios.

Indómita, que todo lo domas, luz siempre espléndida,
que todo lo riges, honrada y supremamente brillante.
Inmortal, primogénita, siempre la misma,
nocturna, estrellada, brillante, gloriosa señora.

Las huellas aún vivas de tus pies, en un curso circular,
son giradas por ti con fuerza incesante.
Puro ornamento de todos los poderes divinos,
brillas igualmente finita e infinita;

común a todas las cosas y conocida en todas,
y no obstante incomunicable y sola.
Sin padre para tu maravillosa estructura,
tú misma eres el padre de donde vino tu esencia.

Alma que todo lo hace florecer, que une y mezcla,
guía y señora de este poderoso todo.
Portadora de la vida, que todo lo sostiene, de nombres variados,
y famosa por la gracia y la belleza que imponen.

Justicia, suprema en poder, a cuyo dominio general
obedecen las aguas del abismo inquieto.
Etérea, terrena, alegre para los piadosos,
dulce para los buenos, pero amarga para los malos.

Sapientísima, generosísima, previsora, divina,
tuyo es un rico aumento de alimento;
padre de todo, gran nodriza y madre bondadosa,
abundante, bendita, mente que todo lo siembra:
madura, impetuosa, de cuyas semillas fértiles
y mano modeladora procede esta escena cambiante.

Poder madre de todo, invisible a los ojos mortales,
eterna, en movimiento, reina sagacísima.
Por ti el mundo, cuyas partes en flujo rápido,
como corrientes que bajan veloces, no conocen descanso,
sobre un eje eterno, con curso firme,
es girado con fuerza incomparable e incesante.

Entronizada en un carro que gira, tu mano poderosa
sujeta y dirige las riendas del amplio mando.
Variada es tu esencia, honrada y la mejor,
y también del juicio el fin general y la prueba.

Señora intrépida, fatal, que todo lo sometes,
vida eterna, Parca, que respiras llama.
Inmortal, Providencia, el mundo es tuyo,
y tú eres todas las cosas, arquitecta divina.

Oh Diosa bendita, escucha la plegaria de tu suplicante,
y haz de mi vida futura tu cuidado constante;
da estaciones abundantes y riqueza suficiente,
y corona mis días con paz y salud duraderas.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

10 — A PAN

✦

La fumigación de varios perfumes.

Llamo al fuerte Pan, sustancia del todo,
etéreo, marino, terreno, alma general,
fuego inmortal; pues todo el mundo es tuyo,
y todos son partes de ti, oh poder divino.

Ven, bendito Pan, a quien deleitan los parajes del campo,
ven, saltador, ágil, errante, luz estrellada;
las Horas y las Estaciones aguardan tu alta orden
y, alrededor de tu trono, se mantienen en orden gracioso.

Pan de pies de cabra, con cuernos, bacante,
poder fanático, de quien el mundo empezó,
cuyas diversas partes, inspiradas por ti, se unen
en una danza sin fin y en una melodía divina.

En ti hallamos refugio de nuestros miedos,
de esos miedos propios del género humano.
En ti se alegran los pastores, las corrientes de agua y las cabras;
tú amas la caza y la voz secreta de Eco:
las ninfas juguetonas acompañan cada paso tuyo,
y todas tus obras cumplen su fin destinado.

Oh poder que todo lo produce, tan famoso, divino,
gran señor del mundo, tuyo es el rico aumento.
Peán fertilísimo, puro esplendor celeste,
que te alegras en los frutos y en las cuevas oscuras.

Verdadero Júpiter de cuernos de serpiente, cuya ira terrible,
cuando se despierta, es difícil a los mortales aplacar.
Por ti la tierra de amplio seno, honda y extensa,
se mantiene sobre una base permanente y fuerte.

Las aguas incansables del mar que rueda,
que se extienden profundas, ceden a tu decreto.
El viejo Océano también reverencia tu alta orden,
cuyos brazos líquidos ciñen la tierra firme.

El aire espacioso, cuyo fuego nutricio
y soplos vivos inspiran el calor de la vida;
la estructura más ligera del fuego, cuyo ojo centelleante
brilla en la cumbre del cielo azul,
se someten igualmente a ti, a cuyo dominio general
obedecen todas las partes de la materia, de formas variadas.

Todos los cambios de la naturaleza, por tu cuidado protector,
y todo el género humano participan de tus generosos dones:
pues estos, dondequiera que estén dispersos por el espacio sin límites,
aún hallan tu providencia sosteniendo su raza.

Ven, bacante, poder bendito, acércate,
Pan fanático, escucha a tu humilde suplicante,
propicio, atiende a estos ritos sagrados,

y concede que mi vida tenga un fin próspero;

expulsa también la Furia del pánico, dondequiera que se halle,
del género humano a los confines más remotos de la tierra.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

11 — A HÉRCULES

✦

La fumigación de olíbano.

ESCUCHA, poderoso Hércules, indómito y fuerte,
a quien pertenecen manos enormes y obras poderosas,
Titán todopoderoso, prudente y benigno,
de varias formas, eterno y divino,
padre del Tiempo, tema de la alabanza general,
inefable, adorado de diversos modos.

Magnánimo, hábil en la adivinación
y en los trabajos atléticos del campo.
Tuyo es, fuerte arquero, devorarlo todo,
supremo, poder que todo lo ayuda y todo lo produce;

a ti el género humano reza como a su libertador,
cuyo brazo puede ahuyentar a las tribus salvajes:
incansable, mejor flor de la tierra, hermoso vástago,
a quien son caras la tranquila paz y las obras pacíficas.

Nacido de ti mismo, brillas con fuegos primordiales,
y tuyos son diversos nombres y fuerza de corazón.
Tu cabeza poderosa sostiene la luz de la mañana
y soporta, indómita, la noche silenciosa y sombría;

de oriente a occidente, dotado de fuerza divina,
tuyo es cumplir doce trabajos gloriosos;
supremamente hábil, reinas en las moradas del cielo,
tú mismo un dios entre los dioses inmortales.

Con brazos inquebrantables, infinito, divino,
ven, poder bendito, e inclínate a nuestros ritos;
trae el alivio de la enfermedad
y aparta las dolencias desastrosas.

Ven, sacude la rama con tu brazo todopoderoso,
lanza tus dardos y desarma el destino nocivo.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

12 — A SATURNO

✦

La fumigación de estoraque.

PADRE etéreo, poderoso Titán, escucha,
gran padre de los dioses y de los hombres, a quien todos reverencian:
dotado de consejo variado, puro y fuerte,
a quien pertenecen la perfección y la decadencia.

Consumidas por ti, todas las formas que mueren a cada hora,
restauradas por ti, ocupan de nuevo su lugar;
el mundo inmenso en cadenas eternas,
fuerte e inefable, tu poder contiene;
padre de la vasta eternidad, divino,
oh poderoso Saturno, tuya es el habla variada:
flor de la tierra y de los cielos estrellados,
esposo de Rea y sabio Prometeo.

Naturaleza partera, raíz venerable,
de la que brotan las diversas formas del ser;
ninguna parte propia puede encerrar tu poder,
esparcido por todo, de donde nació el mundo;
oh, el mejor de los seres, de mente sutil,
escucha propicio, inclinado a las santas plegarias;

atiende benévolo a los ritos sagrados,
y concede una vida sin culpa y un fin bendito.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

13 — A REA

✦

La fumigación de aromas.

HIJA del gran Protógono, divina,
ilustre Rea, inclínate a mi plegaria,
tú que guías deprisa tu carro sagrado,
tirado por leones feroces, terribles y fuertes.

Madre de Júpiter, cuyo brazo poderoso puede blandir
el rayo vengador y sacudir el escudo terrible.
Que tocas el tambor, frenética, de semblante espléndido,
que haces sonar el bronce, honrada, bendita reina de Saturno.

Te alegras en los montes y en la lucha tumultuosa,
y los aullidos horribles del género humano te deleitan.
Madre de la guerra, poderosa, de majestuosa estructura,
salvadora engañosa, señora libertadora.

Madre de los dioses y de los hombres, de quien la tierra
y los altos cielos sacan su glorioso nacimiento;
las brisas etéreas, el mar que se extiende profundo,
Diosa de forma aérea, proceden de ti.

Ven, complacida con los vagabundeos, bendita y divina,
acompañada de paz, brilla sobre nuestros trabajos;
trae rica abundancia y, dondequiera que se halle,
expulsa la enfermedad terrible a los confines más remotos de la tierra.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

14 — A JÚPITER

✦

La fumigación de estoraque.

Oh Júpiter tan honrado, Júpiter supremamente grande,
a ti consagramos nuestros ritos sagrados,
nuestras plegarias y expiaciones, rey divino,
pues todas las cosas brillan exaltadas alrededor de tu cabeza.

La tierra es tuya, y los montes que se alzan altos,
el mar profundo y todo lo que hay en el cielo.
Rey saturnio, que desciendes de lo alto,
magnánimo, soberano, Júpiter del cetro;

padre de todo, principio y fin de todo,
cuyo poder todopoderoso sacude este globo terreno;
hasta la Naturaleza tiembla ante tu poderoso gesto,
dios de voz retumbante, armado de relámpago, tonante.

Fuente de la abundancia, rey purificador,
oh de formas variadas, de quien brotan todas las naturalezas;
escucha propicio mi plegaria, da salud sin culpa,
con paz divina y la riqueza necesaria.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

15 — A JUNO

✦

La fumigación de aromas.

Oh Juno real, de majestuoso semblante,
de forma aérea, divina, bendita reina de Júpiter,
entronizada en el seno del aire azul,
la raza de los mortales es tu cuidado constante.

Las brisas que refrescan, solo tu poder las inspira,
que nutren la vida, que toda vida desea.
Madre de las nubes y de los vientos, solo de ti,
que produces todas las cosas, se conoce la vida mortal:
todas las naturalezas participan de tu temperamento divino,
y el dominio universal solo a ti pertenece.

Con soplos sonoros de viento, el mar que se encrespa
y los ríos que ruedan rugen cuando tú los sacudes.
Ven, Diosa bendita, famosa reina todopoderosa,
con semblante bondadoso, alegre y sereno.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

16 — A NEPTUNO

✦

La fumigación de mirra.

ESCUCHA, Neptuno, señor del mar profundo,
cuyo abrazo líquido ciñe la tierra firme;
que, en el fondo del mar tempestuoso,
oscuro y de seno profundo, mantienes tu reino de agua;

tu mano temible sostiene el tridente de bronce,
y el límite extremo del océano reverencia tu voluntad:
a ti invoco, cuyos corceles dividen la espuma,
de cuyos rizos oscuros escurren las aguas saladas;

cuya voz, sonando fuerte por el abismo que ruge,
impulsa todas sus olas en un montón furioso;
cuando cabalgas feroz por el mar que hierve,
a tu ronca orden obedecen las olas temblorosas.

Dios de cabellos oscuros que sacudes la tierra, las llanuras líquidas
(la tercera parte) el Destino te asigna;
tuyo es, daimon azul, contemplar
complacido el juego de los monstruos del océano,
afirmar la base de la tierra y, con brisas prósperas,
llevar las naves e hinchar las velas espaciosas;

añade la dulce Paz y la Salud de hermosos cabellos,
y derrama abundancia en una marea sin culpa.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

17 — A PLUTÓN

✦

PLUTÓN, magnánimo, cuyos reinos profundos
están fijados bajo la tierra firme y sólida,
en las llanuras del Tártaro, lejos de la vista,
y envueltos para siempre en las profundidades de la noche;

Júpiter terrestre, inclina tu oído sagrado
y acepta complacido el himno divino de tu iniciado.
A ti, rey ilustre, pertenecen las llaves de la tierra,
que abres sus puertas secretas, hondas y fuertes.

Tuyo es dar los abundantes frutos del año,
pues los mortales necesitados son tu cuidado constante.
A ti, gran rey, se asignó el Averno,
asiento de los dioses y base del género humano.

Tu trono está fijado en las sombrías llanuras del Hades,
distante, desconocido para el reposo, donde reinan las tinieblas;
donde, privados de aliento, moran los pálidos espectros,
en el infierno sin fin, terrible, inexorable;

y en el temible Aqueronte, cuyas profundidades oscuras
sujetan eternamente las raíces estables de la tierra.
Oh poderoso daimon, cuya decisión temible
determina el destino futuro de los muertos,
con Proserpina cautiva, por llanuras de hierba,

llevado en un carro de cuatro caballos, con riendas sueltas,
arrebatado sobre el abismo, impulsado por el amor, volaste
hasta que surgió a la vista la ciudad de Eleusis;

allí, en una cueva maravillosa, oscura y honda,
guardas a la doncella sagrada, a salvo de toda búsqueda,
la cueva de Atis, cuyas anchas puertas muestran
una entrada a los reinos privados del día.

De las obras que no aparecen, solo tú eres
el dispensador, visible y conocido.
Oh poder que todo lo rige, santo, luz honrada,
a ti deleitan los poetas sagrados y sus himnos:
inclínate propicio a las obras de tu iniciado,
ven alegre, pues los ritos sagrados son tuyos.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

18 — A JÚPITER TONANTE

✦

La fumigación de estoraque.

Oh Padre Júpiter, que sacudes con luz de fuego
el mundo de sonido profundo, desde tu alta altura:
de ti procede el fulgor del relámpago etéreo,
relampagueando alrededor rayos insoportables.

Tus truenos sagrados sacuden las moradas benditas,
las regiones brillantes de los dioses inmortales:
tu poder divino envuelve el relámpago llameante
en un manto oscuro, en nubes fluidas.

Tuyo es blandir truenos fuertes y terribles,
esparcir tormentas y terribles dardos de fuego;
con llamas que rugen, envolviendo todo alrededor,
y rayos de trueno de sonido tremendo.

Tu dardo rápido puede erizar los cabellos
y sacudir el corazón del hombre con loco pavor.
Súbito, invencible, santo dios tonante,
con estruendo sin límites, volando por todas partes;

con fuerza que todo lo devora, entera y fuerte,
horrible, indómito, haces rodar las llamas.
Rayo rápido y etéreo, fuego que desciende,
la tierra, madre de todo, tiembla ante tu ira;

el mar todo brillante y cada animal que oye
el sonido terrible temen con horror pavoroso:
cuando el rostro de la Naturaleza brilla con fuego relampagueante
y en los cielos resuenan tus truenos terribles.

Tus truenos blancos rasgan las vestiduras azules
y rompen el velo de todo el aire que nos rodea.
Oh Júpiter, todo bendito, que tu ira severa,
lanzada, aparezca en el seno del abismo
y se revele en la cumbre de los montes,
pues tu brazo fuerte no está oculto para nosotros.

Inclínate propicio a estos ritos sagrados
y corona mis deseos con una vida divina:
añade salud regia y dulce paz,
con razón equilibrada, como mi guía constante.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

19 — A JÚPITER, AUTOR DEL RELÁMPAGO

✦

La fumigación de olíbano y maná.

Llamo a la poderosa, santa, espléndida luz,
aérea, de sonido terrible, de brillo ardiente;
llameante, luz aérea, de voz airada,
relampagueando por nubes luminosas con estruendo horrible.

Indómito, a quien pertenecen los terribles resentimientos,
poder puro y santo, padre de todo, grande y fuerte:
ven y atiende benévolo a estos ritos,
y concede a mis días un fin pacífico y bendito.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

20 — A LAS NUBES

✦

La fumigación de mirra.

Nubes aéreas, que vagáis por las llanuras
resplandecientes del cielo, madres de las lluvias fecundas;
que nutrís los frutos, cuyas formas de agua son lanzadas
por vientos impetuosos alrededor del mundo poderoso;

todas tonantes, rugiendo como leones, relampagueando fuego,
en el amplio seno del Aire, llevando truenos terribles,
impulsadas por todo vendaval tempestuoso y sonoro,
navegáis por los cielos con curso rápido.

Con vientos que soplan, llamo a vuestras formas de agua,
para que caigan sobre la madre Tierra en lluvias fecundas.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

21 — AL MAR, O TETIS

✦

La fumigación de olíbano y maná.

LLAMO a Tetis, de ojos azules brillantes,
escondida en un velo oscuro a la vista humana;
emperatriz del gran Océano, que vagas por el abismo
y te complaces en brisas suaves que barren la tierra;

cuyas olas benditas van en sucesión rápida
y azotan la costa rocosa con flujo sin fin:
que te deleitas en jugar en el Mar sereno,
exultando en las naves y en el camino de las aguas.

Madre de Venus y de las nubes oscuras,
gran nodriza de los animales y fuente de las fuentes puras.
Oh Diosa venerable, escucha mi plegaria
y haz, benévola, de mi vida tu cuidado;

envía, reina bendita, a las naves una brisa próspera,
y llévalas a salvo por los mares tempestuosos.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

22 — A NEREO

✦

La fumigación de mirra.

Oh tú, que guardas las raíces del Océano
en asientos azules, daimon del abismo,
con cincuenta ninfas (que te acompañan en el cortejo,
hermosas vírgenes artistas) glorioso por el mar:
el fundamento oscuro del mar que rueda
y los amplios límites de la Tierra te pertenecen, tan famoso;

gran daimon, fuente de todo, cuyo poder puede hacer
temblar la base santa y sin medida de la Tierra,
cuando los vientos furiosos presos en cavernas secretas,
excitados por ti, luchan duramente por salir:
ven, bendito Nereo, escucha mi plegaria
y deja de sacudir la tierra con ira severa;

envía a nuestros ritos sagrados salud abundante,
con paz divina y la riqueza necesaria.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

23 — A LAS NEREIDAS

✦

La fumigación de aromas.

HIJAS de Nereo, que moráis en cuevas
sumergidas en el fondo del Océano, jugando por las olas;
cincuenta ninfas fanáticas, que por el mar
os deleitáis en seguir el cortejo del Tritón,
alegrándoos de ir cerca, detrás de sus carros;

cuyas formas medio salvajes son nutridas por el abismo,
con otras ninfas de distinto grado,
saltando y vagando por el mar líquido:
brillantes delfines de agua, sonoros y alegres,
contentos de jugar en juego bacante;

ninfas de hermosos ojos, a quienes el sacrificio deleita,
enviad rica abundancia sobre nuestros ritos místicos;
pues vosotras primero revelasteis los ritos divinos
del santo Baco y de Proserpina,
de la bella Calíope, de quien nací,
y del brillante Apolo, rey de las Musas.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

24 — A PROTEO

✦

La fumigación de estoraque.

LLAMO a Proteo, a quien el Destino decreta guardar
las llaves que cierran las cámaras del abismo;
primogénito, por cuyo ilustre poder únicamente
los principios de la Naturaleza se muestran con claridad:
cambiar la materia en diversas formas es tuyo,
la materia sin forma, vasta y divina.

Todo honrado, prudente, cuya mente sagaz
conoce todo lo que fue y es, de toda especie,
con todo lo que será en el tiempo venidero;

tan vasta es tu sabiduría, maravillosa y sublime:
pues la Naturaleza primero te confió todas las cosas
y las encerró en tu esencia de todas las formas.

Ven, padre bendito, atiende a nuestros ritos,
y concede a nuestras vidas felices un fin próspero.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

25 — A LA TIERRA

✦

La fumigación de toda clase de semillas, excepto habas y aromas.

Oh Diosa, Tierra, fuente de los dioses y de los hombres,
dotada de fuerza fértil que todo lo destruye;
madre de todo, generosa, cuyos poderes fecundos
producen un tesoro de hermosos frutos y flores,
doncella de todas las formas, base fuerte del mundo eterno,
inmortal, bendita, coronada de toda gracia;

de cuyo amplio vientre, como de raíz sin fin,
brotan frutos de muchas formas, maduros y agradables.
De seno profundo, bendita, complacida con las llanuras de hierba,
dulce al olfato, y con lluvias fecundas.

Daimon todo florido, centro del mundo,
alrededor de tu globo son lanzadas las hermosas estrellas
en giro rápido, eternas y divinas,
cuyas estructuras brillan con pericia y sabiduría sin igual.

Ven, Diosa bendita, escucha mi plegaria
y haz del aumento de los frutos tu cuidado constante;
con las Estaciones fértiles en tu cortejo, acércate,
y escucha a tu suplicante con mente propicia.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

26 — A LA MADRE DE LOS DIOSES

✦

La fumigación de una variedad de sustancias odoríferas.

Madre de los dioses, gran nodriza de todos, acércate,
divinamente honrada, y atiende a mi plegaria:
entronizada en un carro tirado por leones,
por leones matadores de toros, veloces y fuertes,
empuñas el cetro del polo divino,
y el asiento central del mundo, tan famosa, es tuyo.

Por eso la tierra es tuya, y los mortales necesitados reciben
su alimento constante de tu cuidado protector:
de ti primero nacieron dioses y hombres;

de ti brotan el mar y todo río.
Vesta, y fuente del bien, así hallamos tu nombre,
que te alegras en ser bondadosa con los hombres mortales;

pues tu alma se deleita en dar todo bien;
ven, poder poderoso, propicia a nuestros ritos,
que todo lo domas, bendita, salvadora frigia, ven,
gran reina de Saturno, que te alegras en el tambor.

Doncella celeste, antigua, que sostienes la vida,
Diosa fanática, ayuda a tu suplicante;
con semblante alegre brilla sobre nuestro incienso
y acepta complacida el sacrificio divino.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

27 — A MERCURIO

✦

La fumigación de olíbano.

HERMES, acércate e inclínate a mi plegaria,
mensajero de Júpiter e hijo divino de Maya;
celador de las contiendas, señor del género humano,
de corazón todopoderoso y mente prudente.

Mensajero celeste, de pericia variada,
cuyas artes poderosas pudieron matar al vigilante Argos:
con pies alados, tuyo es correr por el aire,
oh amigo del hombre y profeta del discurso:
gran sostenedor de la vida, tuyo es alegrarte
en las artes gimnásticas y en la astucia divina:
dotado del poder de explicar toda lengua,
que sueltas los cuidados y eres fuente de la ganancia.

Cuya mano sostiene la vara de la paz sin culpa,
dios de Córico, bendito, provechoso;
de habla variada, cuya ayuda hallamos en las obras
y que eres bondadoso con los mortales en las necesidades:
arma terrible de la lengua, que los hombres reverencian,
está presente, Hermes, y escucha a tu suplicante;

ayuda mis obras, cierra mi vida en paz,
dame habla graciosa y aumento de la memoria.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

28 — A PROSERPINA

✦

HIJA de Júpiter, todopoderosa y divina,
ven, reina bendita, e inclínate a estos ritos:
hija única, honrada esposa de Plutón,
oh Diosa venerable, fuente de la vida:
tuyo es morar en las profundidades de la tierra,
junto a las anchas y sombrías puertas del infierno:
vástago santo de Júpiter, de hermoso semblante,
fatal, de amables rizos, reina infernal:

fuente de las furias, cuya estructura bendita procede
de las semillas inefables y secretas de Júpiter:
madre de Baco, sonora, divina,
de muchas formas, madre de la vid:
las Horas danzantes te acompañan, esencia brillante,
virgen que todo lo riges, portadora de luz celeste:
ilustre, con cuernos, de mente generosa,
la única deseada por los de especie mortal.

Oh reina de la primavera, a quien deleitan las llanuras de hierba,
dulce al olfato y agradable a la vista:
cuya forma santa vemos en los frutos que brotan,
vástago vigoroso de la Tierra, de colores variados:
desposada en el Otoño: solo de tu poder

conocen los míseros mortales la vida y la muerte:
pues tuya es la tarea, según tu voluntad,
de producir la vida y de matar todo lo que vive.

Escucha, Diosa bendita, envía rico aumento
de diversos frutos de la tierra, con la amable Paz;
envía la Salud con mano suave, y corona mi vida
con bendita abundancia, libre de la discordia ruidosa;

por último, en la extrema vejez, presa de la Muerte,
que nosotros de buen grado partamos a los reinos de abajo,
a tu hermoso palacio y a las llanuras venturosas
donde moran los espíritus felices y reina Plutón.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

29 — A BACO

✦

La fumigación de estoraque.

LLAMO a Baco, de voz retumbante y divino,
dios fanático, tuya es una forma doble:
canto tus diversos nombres y atributos,
oh primogénito, tres veces engendrado, rey báquico:
campestre, inefable, de dos formas, oscuro,
de dos cuernos, coronado de hiedra, evohé, puro.

De rostro de toro y marcial, portador de la vid,
dotado de consejo prudente y divino:
trienal, a quien adornan las hojas de la vid,
de Júpiter y Proserpina, nacido en secreto.

Daimon inmortal, escucha mi voz suplicante,
dame alegrarme en abundancia sin culpa;
y escucha benigno mi plegaria mística,
rodeado de tu coro de hermosas nodrizas.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

30 — A LOS CURETES

✦

CURETES saltadores, que con pies danzantes
y compases circulares batís pasos armados:
cuyos pechos inflaman locos transportes fanáticos,
que os movéis en ritmo al son de la lira:
que pisáis ligeros, saltando, huellas que no se oyen,
portadores de armas, fuertes defensores, señores temibles:
presagios propicios, guardianes de Proserpina,
que preserváis los ritos misteriosos y divinos,

venid, y atended benévolos a mis palabras,
(que os alegráis en los rebaños), y defended mi vida.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

31 — A PALAS

✦

HIJA única, noble raza de Júpiter,
bendita y feroz, que te alegras en vagar por las cuevas:
oh belicosa Palas, cuya ilustre naturaleza
hallamos inefable y decible:
magnánima y famosa, la altura rocosa,
los bosques y los montes sombríos te deleitan:
que te alegras en las armas y con Furias terribles
y salvajes inspiras las almas de los mortales.

Virgen gimnástica de mente terrible,
azote de las Gorgonas terribles, soltera, bendita, bondadosa:
madre de las artes, imperiosa; entendida
como ira para los malvados, sabiduría para los buenos:
hembra y varón, las artes de la guerra son tuyas,
fanática, serpiente de muchas formas, divina:
sobre los gigantes de Flegra, despertados a la ira,
conduciendo tus corceles, con destrucción terrible.

Nacida de la cabeza de Júpiter, de semblante espléndido,
purificadora de los males, reina que todo lo vence.
Escúchame, oh Diosa, cuando a ti rezo,
con voz suplicante noche y día,
y en mi última hora da paz y salud,

tiempos propicios y la riqueza necesaria,
y, siempre presente, sé la ayuda de tus devotos,
oh tan implorada, madre de las artes, doncella de ojos azules.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

32 — A LA VICTORIA

✦

La fumigación de maná.

Oh poderosa Victoria, deseada por los hombres,
con pechos enemigos inflamados de furia terrible,
a ti invoco, cuyo poder únicamente puede reprimir
la ira que contiende y la cruel molestia:
tuyo es conferir en la batalla la corona,
el premio del vencedor, la marca del dulce renombre;

¡pues tú riges todas las cosas, Victoria divina!
Y la lucha gloriosa y los gritos de alegría son tuyos.
Ven, Diosa poderosa, y bendice a tu suplicante,
con ojos centelleantes, exaltada por el éxito;

que hechos ilustres reclamen tu protección
y hallen, guiados por ti, la Fama inmortal.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

33 — A APOLO

✦

La fumigación de maná.

BENDITO Peán, ven, propicio a mi plegaria,
poder ilustre, a quien reverencian las tribus de Menfis,
matador de Ticio y dios de la salud,
Febo de Licorea, fuente fecunda de la riqueza.

Sembrador, de lira de oro, el campo recibe de ti
su constante y rica fertilidad.
Titánico, Grinio, Esminteo, a ti canto,
destructor de Pitón, santo, rey de Delfos:
campestre, portador de luz y jefe de las Musas,
noble y amable, armado de flechas temibles:
que hieres de lejos, báquico, doble y divino,
poder que se esparce lejos, tuyo es el curso oblicuo.

Oh rey de Delos, cuyo ojo que produce la luz
ve todo lo que está dentro y todo lo que está bajo el cielo:
cuyos rizos son de oro, cuyos oráculos son ciertos,
que revelas buenos presagios y preceptos puros:
escúchame suplicar por el género humano,
escucha, y está presente con mente benigna;

pues tú contemplas todo este éter sin límites
y cada parte de este globo terrestre,
abundante, bendito; y tu vista penetrante

se extiende bajo la noche sombría y silenciosa;

más allá de las tinieblas, de ojos estrellados, profundo,
se hallan las raíces estables, fijadas hondo por ti.
Los amplios límites del mundo, todo floreciente, son tuyos,
tú mismo la fuente y el fin divino:
tuyo es inspirar toda la música de la Naturaleza
con la lira de sonidos variados que armoniza;

ya afinas la última cuerda en dulce acorde,
ya gorjeas divinamente en la cuerda más alta;
la inmortal lira de oro, tocada ahora por ti,
responde con una melodía dórica.

Todas las tribus de la Naturaleza te deben su diferencia,
y las estaciones que cambian fluyen de tu música;
por eso, mezclados por ti en partes iguales, avanzan
el Verano y el Invierno en danza alterna;

este reclama la cuerda más alta, aquel la más baja,
el compás dórico afina la amable primavera.
Por eso el género humano te llama Pan real, de dos cuernos,
famoso por soplar vientos silbantes por la siringa;

pues a tu cuidado está confiado el sello figurado
que imprime en el mundo formas de toda especie.
Escúchame, poder bendito, y alégrate en estos ritos,
y salva a tus iniciados de voz suplicante.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

34 — A LATONA

✦

La fumigación de mirra.

LATONA de velo oscuro, reina tan invocada,
Diosa que dio a luz gemelos, de noble semblante;
gran hija de Ceo, tuya es una mente poderosa,
madre prolífica, bendita de Júpiter divino:
de ti procede Febo, el dios de la luz,
y la bella Diana, a quien deleitan los dardos alados;

ella nacida en las honradas regiones de Ortigia,
él en Delos, que adornan los montes altos.
Escúchame, oh Diosa, con mente propicia,
y completa estos ritos sagrados con semblante bondadoso.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

35 — A DIANA

✦

La fumigación de maná.

Escúchame, hija de Júpiter, reina celebrada,
báquica y titánica, de noble semblante:
que te alegras en los dardos y en brillar sobre todos,
Diosa portadora de la antorcha, divina Dictina;

que presides los partos y eres tú misma doncella,
dando pronta ayuda a los dolores del parto:
que sueltas el cinto y el cuidado arrugado,
cazadora feroz, que te glorías en la guerra silvestre:
veloz en la carrera, hábil en flechas temibles,
que vagas de noche y te alegras en el campo:
de forma varonil, erguida, de mente generosa,
ilustre daimon, nodriza del género humano:

inmortal, terrena, azote de los monstruos crueles,
tuyo es, doncella bendita, morar en las colinas boscosas:
enemiga del ciervo, a quien deleitan los bosques y los perros,
que floreces bella y brillante en juventud sin fin.

Oh reina universal, augusta, divina,
una forma variada, poder de Cidonia, es tuya:
temible Diosa guardiana, con mente benigna,
ven auspiciosa, inclinada a los ritos místicos;

da a la tierra que produzca un tesoro de hermosos frutos,
envía la dulce Paz y la Salud de amables cabellos,
y expulsa a los montes la Enfermedad y el Cuidado.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

36 — A LOS TITANES

✦

La fumigación de olíbano.

Oh poderosos Titanes, que del cielo y de la tierra
sacáis vuestro noble e ilustre nacimiento,
padres de nuestros padres, que en el profundo Tártaro
moráis, sumergidos hondo bajo la tierra firme:
fuentes y principios, de quienes empezó
la afligida y mísera raza del hombre:
que no solo moráis en los retiros de la tierra,
sino que residís en el océano y en el aire;

pues toda especie fluye de vuestra naturaleza,
que, toda prolífica, nada estéril conoce:
apartad vuestra ira, si de los asientos infernales
alguno de vuestra tribu visitara nuestros retiros.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

37 — A LOS CURETES

✦

La fumigación de olíbano.

Salios que batís el bronce, ministros de Marte,
que guardáis sus armas, los instrumentos de las guerras,
cuyas formas benditas componen el cielo, la tierra y el mar,
y de cuyo aliento nacieron todos los animales:
que moráis en el suelo sagrado de Samotracia,
defendiendo a los mortales por el mar profundo.

Curetes inmortales, solo por vuestro poder
los ritos de iniciación fueron mostrados primero a los hombres:
vosotros que sacudís al viejo Océano tronando hasta el cielo,
y a los robles tenaces de ramas que ondean en lo alto.

Vuestro es batir la tierra con armas centelleantes,
con pies que saltan ligeros, rápidos y sonoros;
entonces todo animal huye del estruendo terrible,
y el alto tumulto vaga por los cielos:
el polvo que vuestros pies levantan con fuerza sin igual
vuela hasta las nubes en medio de su curso giratorio;

y toda flor de color variado
crece en el movimiento danzante formado por vosotros.
Daimones inmortales, a vuestros poderes se confió
la tarea de nutrir y de destruir al género humano.

Cuando os lanzáis furiosos con tumulto alto y terrible,
aplastados, ellos perecen en vuestra ira terrible;
y viven restaurados con el aire balsámico,
el alimento de la vida, confiado a vuestro cuidado.

Cuando los sacudís, los mares, con alboroto salvaje,
extendiéndose y arremolinándose profundamente, rugen:
los cielos cóncavos resuenan con la voz de Eco,
cuando las hojas, con ruido de agitación, alfombran el suelo.

Curetes, Coribantes, reyes soberanos,
cuya alabanza canta la tierra de Samotracia:
descendientes de Júpiter, cuyo aliento inmortal
sostiene el alma y la trae de vuelta de la muerte;

de forma aérea, tan famosos, brilláis en el cielo,
dobles, en el cielo todo luminosos y divinos:
que sopláis serenos, de quienes brota la abundancia,
nodrizas de las estaciones, reyes que producen los frutos.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

38 — A CORIBANTE

✦

La fumigación de olíbano.

LLAMO a estos ritos al poderoso señor de este globo terreno,
que fluye por siempre;
marcial y bendito, invisible a los ojos mortales,
que apartas los miedos y te complaces en la noche sombría:
por eso los terrores de la fantasía son aplacados por ti,
rey de todas las formas, que amas la sombra del desierto:
mataste a cada uno de tus hermanos, tuya es la sangre,
Curete doble, de muchas formas, divino.

Por ti transformado, el cuerpo puro de Ceres
se volvió el de una serpiente salvaje y oscura:
aparta tu ira, escúchame cuando rezo,
y, por destino fijo, aparta los miedos de la fantasía.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

39 — A CERES

✦

La fumigación de estoraque.

Oh Madre universal, famosa Ceres,
augusta, fuente de la riqueza, de nombres variados:
gran nodriza, generosísima, bendita y divina,
que te alegras en la paz, tuyo es nutrir el trigo:
Diosa de la semilla, de frutos abundantes, hermosa,
la cosecha y la trilla son tu cuidado constante;

que moras retirada en los asientos de Eleusis,
reina amable y deliciosa, deseada por todos.
Nodriza de todos los mortales, cuya mente benigna
primero sujetó al yugo a los bueyes de arado;

y dio a los hombres lo que las necesidades de la naturaleza piden,
con abundantes medios de dicha que todos desean.
Floreciendo en verdor, brillante en honor,
asesora del gran Baco, portadora de luz:
que te alegras con las hoces de los segadores, bondadosa,
cuya naturaleza hallamos luminosa, terrena y pura.

Prolífica, venerable, Nodriza divina,
que amas a tu hija, la santa Proserpina:
tuyo es guiar un carro uncido a serpientes

y cabalgar alrededor de tu trono cantando orgías:
hija única, reina que mucho produce,
tuyas son todas las flores y los frutos de hermoso verde.

Diosa brillante, ven con el rico aumento del Verano,
llena y grávida, conduciendo a la Paz sonriente;
ven con la bella Concordia y la Salud imperial,
y une a ellas un tesoro necesario de riqueza.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

40 — A LA MADRE CEREAL

✦

La fumigación de aromas.

REINA cereal, de nombre celebrado,
de quien vinieron los hombres y los dioses inmortales;
que, vagando antaño por todas partes, oprimida por el dolor,
hallaste alivio en el valle de Eleusis,
descubriendo a Proserpina, tu hija pura,
en el temible Averno, sombrío y oscuro;

mientras vagas por el mundo, un joven sagrado,
Baco, te acompaña como guía del camino;
relatando el santo matrimonio del Júpiter terrestre,
mientras vagas oprimida por el dolor;

ven, tan invocada, e, inclinada a estos ritos,
bendice con mente favorable a tu suplicante místico.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

41 — A MISES

✦

La fumigación de estoraque.

Llamo a Tesmóforo, dios sembrador,
de diversos nombres, que lleva la vara frondosa:
Mises, inefable, pura, reina sagrada,
Yaco doble, visto como varón y hembra:
ilustre, ya te alegres
en el incienso ofrecido, en el templo divino;

ya en Frigia tu alma más se deleite,
realizando con tu madre los ritos sagrados;
ya la tierra de Chipre sea tu cuidado,
contento de morar con la bella Citerea;

ya exultes en las llanuras fértiles
con tu madre oscura, Isis, donde ella reina,
acompañado de nodrizas puras, junto a la corriente
del sagrado Egipto, tu morada divina:
dondequiera que residas, poder bendito, atiende,
y completa con mente benigna estos trabajos.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

42 — A LAS ESTACIONES

✦

La fumigación de aromas.

HIJAS de Júpiter y de Temis, Estaciones brillantes,
Justicia, la bendita paz y el derecho legítimo,
poderes santos de la primavera y de la hierba, vivos,
cuyo aliento balsámico se exhala en flores amables:
Estaciones de todos los colores, el rico aumento es vuestro cuidado,
circulando, siempre florecientes y hermosas:
vestidas de un velo de rocío brillante,
un velo florido, delicioso a la vista:

acompañando a Proserpina, cuando, de vuelta de la noche,
las Moiras y las Gracias la conducen hasta la luz;
cuando avanzan en un grupo armonioso
y, alegres alrededor de ella, forman la danza solemne:
triunfando con Ceres y con Júpiter divino;

venid propicias y brillad sobre nuestro incienso;
dad a la tierra que produzca un tesoro sin culpa de frutos,
y haced de la vida de un nuevo iniciado vuestro cuidado.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

43 — A SÉMELE

✦

La fumigación de estoraque.

DIOSA cadmea, reina universal,
a ti, Sémele, llamo, de hermoso semblante;
de seno profundo, tuyos son amables rizos que ondean,
madre de Baco, alegre y divina,
el vástago poderoso que el trueno brillante del amor
forzó antes de tiempo y lanzó asustado a la luz:
nacido de los consejos inmortales, secretos y altos,
de Júpiter saturnio, regente del cielo;

a quien Proserpina permite ver la luz
y visitar a los mortales desde los reinos de la noche:
siempre presente en los ritos sagrados
y en la fiesta trienal, que deleita tu alma;

cuando el género humano relata el nacimiento maravilloso de tu hijo
y celebra los secretos profundos y santos.
Ahora te invoco, gran reina cadmea,
para bendecir estos ritos con semblante sereno.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

44 — A DIONISO BASAREO TRIENAL

✦

VEN, bendito Dioniso, de nombres variados,
de rostro de toro, engendrado del Trueno, famoso Baco.
Dios basario, de poder universal,
a quien deleitan las espadas, la sangre y la furia sagrada:
que te alegras en el cielo, dios loco y retumbante,
inspirador furioso, portador de la vara:
reverenciado por los dioses, que moras con el género humano,
ven propicio, con mente muy alegre.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

45 — A BACO LIKNITES

✦

La fumigación de maná.

BACO Liknites, portador de la vid,
a ti invoco para bendecir estos ritos divinos:
florido y alegre, flor brillante de las ninfas
y de la bella Venus, diosa del deleite,
tuyo es batir pasos locos con las ninfas locas,
danzando por los bosques con pies que saltan ligeros:
criado por Proserpina según los altos consejos de Júpiter,
y nacido como temor de todos los poderes divinos:

ven, poder bendito, atiende a la voz de tu suplicante,
ven propicio y alégrate en estos ritos.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

46 — A BACO PERICIONIO

✦

La fumigación de aromas.

BACO Pericionio, escucha mi plegaria,
tú que hiciste antaño de la casa de Cadmo tu cuidado,
con fuerza sin igual, enroscándote en sus columnas,
(cuando truenos ardientes sacudían la tierra firme,
llevados en torrentes llameantes y sonoros),
apuntaladas por tu abrazo indisolublemente fuerte.

Ven, poderoso Baco, inclinado a estos ritos,
y bendice a tus suplicantes con mente alegre.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

47 — A SABACIO

✦

La fumigación de aromas.

ESCÚCHAME, padre ilustre, daimon famoso,
vástago del gran Saturno y llamado Sabacio;
que pusiste a Baco, portador de la vid,
dios sonoro, dentro de tu muslo divino,
para que, cuando estuviera maduro, el dios dionisíaco
rompiera los lazos de su morada oculta
y viniera al sagrado Tmolo, su deleite,
donde mora Hipa, toda hermosa y brillante.

Ven, bendito dios frigio, rey de todos,
y ayuda a tus iniciados cuando te llaman.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

48 — A HIPA

✦

La fumigación de estoraque.

Gran nodriza de Baco, inclínate a mi plegaria,
pues tuyos son los ritos secretos del santo Sabacio,
los ritos místicos de los coros nocturnos de Baco,
hechos de fuegos sagrados y retumbantes:
escúchame, madre terrestre, reina poderosa,
ya seas vista en el monte santo de Frigia,
ya te deleite morar en el Tmolo,
ven con semblante santo y bendice estos ritos.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

49 — A LISIO LENEO

✦

Escúchame, hijo de Júpiter, bendito Baco, dios del vino,
nacido de dos madres, honrado y divino;
Lisio, Evohé Baco, de nombres variados,
vástago secreto, santo y famoso de los dioses:
fértil y nutricio, cuyo cuidado generoso
aumenta los frutos de la tierra, florecientes y hermosos;

sonoro, magnánimo, poder leneo,
oh de formas variadas, medicinal, flor santa:
en ti los mortales hallan reposo del trabajo,
encanto delicioso, deseado por todo el género humano:
Evohé de hermosos cabellos, Bromio, dios alegre,
Lisio, investido de la vara frondosa.

A estos nuestros ritos, poder benigno, inclínate,
cuando favoreces a los hombres o cuando brillas sobre los dioses;
está presente a la plegaria suplicante de tu iniciado,
ven alegre y trae frutos abundantes.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

50 — A LAS NINFAS

✦

La fumigación de aromas.

NINFAS, que sacáis vuestro nacimiento de la corriente del Océano,
que moráis en cavernas líquidas de la tierra,
nodrizas del poder de Baco, que corre en secreto,
que sostenéis los frutos y nutrís toda flor:
terrenas, alegres, que moráis en los prados,
en las cuevas y antros, cuyas profundidades llegan al infierno:
santas, oblicuas, que voláis veloces por el aire,
las fuentes, los rocíos y las corrientes sinuosas son vuestro cuidado:

vistas e invisibles, que os alegráis con amplios vagabundeos
y con curso suave en deslizaros por los valles floridos;
exultando con Pan en lo alto de los montes,
de voz retumbante, locas, a quienes deleitan las rocas y los bosques:
ninfas perfumadas, vestidas de blanco, cuyas corrientes exhalan
la brisa refrescante y el viento balsámico;

complacidas con las cabras y los pastos y las fieras,
nodrizas de los frutos, que no conocéis la decadencia:
que os alegráis en el frío y sois bondadosas con el ganado,
juguetonas, vagando sin límites por el océano:
ninfas nisias, fanáticas, a quienes deleitan los robles,
amantes de la Primavera, brillantes vírgenes peonias.

Con Baco y con Ceres, escuchad mi plegaria,
y traed al género humano favor abundante;
escuchad propicias la voz de vuestros suplicantes,
venid y alegraos benignas en estos ritos;

dad estaciones abundantes y riqueza suficiente,
y derramad, en corrientes duraderas, Salud continua.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

51 — A TRIETÉRICO

✦

La fumigación de aromas.

BACO fanático, de muchos nombres, bendito, divino,
leneo de rostro de toro, portador de la vid;
descendiente del fuego, furioso, rey de Nisa,
de quien brotan las ceremonias de iniciación:
Baco Liknites, puro y de brillo ardiente,
prudente, portador de la corona, que vagas de noche;

discípulo de Proserpina, poder misterioso,
triple, inefable, flor secreta de Júpiter:
Ericapeo, llamado primogénito,
padre de los dioses y vástago famoso:
portador del cetro, guía del coro,
cuyos pies danzantes inflaman a las Furias fanáticas,
cuando inspiras al grupo trienal.

Retumbante, Tages, de luz ardiente,
nacido de dos madres, brillante Anfieto:
que vagas por los montes, vestido de pieles de ciervo,
Apolo de rayos de oro, a quien todos reverencian.

Dios de la uva, coronado de hojas de hiedra,
basario, amable, de aspecto virginal, famoso,
ven, poder bendito, atiende a la voz de tus iniciados,
ven propicio y alégrate en estos ritos.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

52 — A BACO ANFIETO

✦

La fumigación de todos los aromas, excepto el olíbano.

DIONISO terrestre, escucha mi plegaria,
despierta y levántate con las ninfas de amables cabellos:
gran Baco Anfieto, dios anual,
que, dormido en la morada de Proserpina,
adormeciste en un reposo soñoliento y olvidadizo
los ritos trienales y la fiesta sagrada;

que, despertados de nuevo por ti, en corro gracioso,
tus nodrizas cantan alrededor de ti himnos místicos;
cuando, danzando vivamente con poderes alegres,
te mueves en concierto con las horas que circulan.

Ven, bendito, fecundo, con cuernos y divino,
y brilla con semblante alegre sobre estos ritos;
acepta el incienso general y la plegaria,
y haz de los frutos santos y prolíficos tu cuidado.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

53 — A SILENO, A SÁTIRO Y A LAS SACERDOTISAS DE BACO

✦

La fumigación de maná.

GRAN nodriza de Baco, inclínate a mi plegaria,
Sileno, honrado por los poderes divinos
y por el género humano en la fiesta trienal,
daimon ilustre, reverenciado como el mejor:
santo, augusto, fuente de los ritos legítimos,
poder alegre, a quien deleita la vigilia,
danzando con los Silvanos siempre jóvenes y hermosos,
jefe de las Ninfas báquicas, que llevan la hiedra.

Con todos tus Sátiros brilla sobre nuestro incienso,
daimones de forma salvaje, y bendice los ritos divinos;
ven, despierta para la Alegría sagrada al rey, tu discípulo,
y trae a las Ninfas brumales con ritos leneos;

inspira nuestras orgías que brillan por la noche,
y bendice, poder triunfante, al coro sagrado.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

54 — A VENUS

✦

CELESTIAL, ilustre reina que amas la risa,
nacida del mar, que amas la noche, de semblante temible;
astuta, de quien primero vino la necesidad,
que produces, nocturna, señora que todo lo une:
tuyo es unir el mundo con armonía,
pues todas las cosas brotan de ti, oh poder divino.

Las tres Moiras son regidas por tu decreto,
y todas las producciones ceden igualmente a ti:
todo lo que contienen los cielos, que todo lo envuelven,
la tierra que produce frutos y el mar tempestuoso,
confiesa tu dominio y obedece a tu gesto,
temible compañera del dios brumal:
diosa del matrimonio, encantadora a la vista,
madre de los Amores, a quien deleitan los banquetes;

fuente de la persuasión, reina secreta y favorable,
de nacimiento ilustre, aparente e invisible:
nupcial, lupercal, inclinada a los hombres,
prolífica, la más deseada, dadora de vida, bondadosa:
gran portadora del cetro de los dioses, tuyo es
unir a los mortales en lazos necesarios;

y atar en cadenas mágicas, por deseo loco,
a toda tribu de monstruos salvajes y terribles.
Ven, nacida en Chipre, e inclínate a mi plegaria,
ya brilles exaltada en los cielos,
ya te agrade presidir en el templo de Siria,
o guiar tu carro sobre las llanuras de Egipto,
hecho de oro; y junto a su corriente sagrada,
fértil y famosa, fijar tu morada bendita;

o si te alegras en las playas azules,
cerca de donde el mar ruge con olas espumosas,
los coros circulares de los mortales, tu deleite,
o las hermosas ninfas de ojos azules brillantes,
complacidas, por las orillas polvorientas famosas desde antaño,
conducir tu rápido carro de oro de dos caballos;

o si en Chipre con tu bella madre,
donde las mujeres casadas te alaban cada año,
y las hermosas vírgenes se unen al coro
para cantar al puro Adonis y a ti, divina;

ven, tú que todo lo atraes, inclinada a mi plegaria,
pues a ti llamo con mente santa y reverente.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

55 — A ADONIS

✦

La fumigación de aromas.

DE muchos nombres, y el mejor de los daimones, escucha mi plegaria,
tú que amas el desierto, adornado de cabellos tiernos;
tuyo es esparcir la alegría, deseado por todos,
de muchas formas, Eubuleo; alimento divino,
hembra y varón, todo encantador a la vista,
Adonis siempre floreciente y brillante;

destinado a ponerse y a salir en períodos fijos,
con lámpara espléndida, la gloria de los cielos.
De dos cuernos y amable, reverenciado con lágrimas,
de hermosa forma, adornado de cabellos abundantes.

Tú que te alegras en la caza, poder todo gracioso,
dulce planta de Venus, flor deliciosa del Amor:
descendiente del lecho secreto y divino
de la infernal Proserpina de amables cabellos.

Tuyo es hundirte en el profundo Tártaro
y brillar de nuevo por el ilustre círculo de los cielos,
con hermoso globo temporal devuelto a la vista;

ven con los frutos de la tierra y deléitate en estas llamas.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

56 — AL HERMES TERRESTRE

✦

La fumigación de estoraque.

LLAMO a Hermes, a quien el Destino decreta morar
en el camino terrible que lleva al más hondo infierno,
oh Hermes báquico, vástago divino
de Dioniso, padre de la vid,
y de la celestial Venus, reina de Pafos,
Diosa de pestañas oscuras y de amable semblante:
que vagas constante por los asientos sagrados
donde se retira la temible emperatriz del infierno, Proserpina;

guía del camino para las almas míseras,
cuando el Destino decreta, hacia las regiones privadas del día:
tuya es la vara que hace huir el sueño
o adormece en reposo soñoliento el ojo cansado;

pues Proserpina, por el Tártaro oscuro y amplio,
te dio para guiar las almas que fluyen siempre.
Ven, poder bendito, atiende al sacrificio,
y concede a nuestras obras místicas un fin feliz.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

57 — A CUPIDO, O EL AMOR

✦

La fumigación de aromas.

LLAMO al gran Cupido, fuente del dulce deleite,
santo y puro, y amable a la vista;
que lanzas dardos, alado, deseo impetuoso y feroz,
que juegas con dioses y mortales, fuego errante:
cauteloso y doble, guardián de las llaves
del cielo y de la tierra, del aire y de los mares que se extienden;

de todo lo que contienen los fértiles reinos de Ceres,
por lo cual la Diosa madre de todo sostiene la vida,
o lo que el sombrío Tártaro está destinado a guardar,
ampliamente extendido, o el abismo sonoro;

pues a ti obedecen todos los diversos reinos de la Naturaleza,
tú que riges solo con dominio universal.
Ven, poder bendito, atiende a estos fuegos místicos,
y aparta lejos los deseos ilícitos y locos.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

58 — A LAS MOIRAS

✦

La fumigación de aromas.

HIJAS de la noche sombría, de muchos nombres, acercaos,
Moiras infinitas, y escuchad mi plegaria;
vosotras que en el lago celeste (donde aguas blancas
brotan de una fuente escondida en las profundidades de la noche
y se deslizan por una caverna oscura y pedregosa,
una caverna profunda e invisible) moráis;

desde donde, corriendo ampliamente alrededor de la tierra sin límites,
vuestro poder se extiende a los de nacimiento mortal,
a los hombres exaltados por la esperanza, frívolos, alegres,
una raza presuntuosa, nacida solo para decaer;

cuya vida es vuestro ocultar en las tinieblas,
impenetrable a los sentidos, en un velo de púrpura,
cuando por la llanura fatal cabalgan alegres
en un gran carro, con la Opinión por guía;

hasta que cada uno complete su vuelta marcada por el cielo
en el límite final de la Justicia, la Esperanza y el Cuidado,
cumplidos los plazos prescritos por la antigua ley,
de poder inmenso y justa sin falla;

pues solo el Destino, con vista sin límites,
contempla la conducta de la especie mortal.
El Destino es el ojo perfecto y eterno de Júpiter,
pues Júpiter y el Destino ven cada uno de nuestros actos.

Venid, poderes apacibles, de buen nacimiento, benignos, famosos,
llamados Átropos, Láquesis y Cloto:
inmutables, aéreas, que vagáis de noche,
inquietas, invisibles a la vista mortal;

Moiras que todo lo producís y todo lo destruís, escuchad,
atended al incienso y a la santa plegaria;
escuchad propicias, inclinadas a estos ritos,
y apartad lejos la aflicción con mente plácida.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

59 — A LAS GRACIAS

✦

La fumigación de estoraque.

ESCUCHADME, ilustres Gracias, de nombre poderoso,
descendientes de Júpiter y de la famosa Eunomía;
Talía y Aglaya, bella y brillante,
y la bendita Eufrósine, a quien deleitan las alegrías:
madres del contento, todas amables a la vista,
el placer abundante y puro os pertenece:
variadas, siempre florecientes y hermosas,
deseadas por los mortales, muy invocadas en la plegaria:

circulando, de ojos oscuros, deliciosas para el género humano,
venid y bendecid a vuestros iniciados con mente generosa.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

60 — A NÉMESIS

✦

A TI, Némesis, llamo, reina todopoderosa,
por quien son vistos los actos de la vida mortal:
eterna, muy reverenciada, de vista sin límites,
que solo te alegras en lo justo y en lo recto:
que cambias los consejos del pecho humano,
siempre variados, girando sin descanso.

A todo mortal es conocida tu influencia,
y los hombres gimen bajo tu justo yugo;
pues todo pensamiento escondido en la mente
es revelado claramente a tu vista.

El alma que no quiere obedecer a la razón,
regida por la pasión sin ley, tus ojos la contemplan.
Verlo todo, oírlo y regirlo, oh poder divino,
cuya naturaleza contiene la Equidad, es tuyo.

Ven, bendita, santa Diosa, escucha mi plegaria,
y haz de la vida de tu iniciado tu cuidado constante:
da ayuda benigna en la hora de la necesidad,
y fuerza abundante al poder del razonamiento;

y aparta lejos la raza terrible y hostil
de los consejos impíos, arrogantes y viles.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

61 — A LA JUSTICIA

✦

La fumigación de olíbano.

CANTO el ojo penetrante de la brillante Justicia,
puesto junto al trono del rey todopoderoso del cielo,
que desde allí percibe, con vista sin límites,
la vida y la conducta del género humano;
a ti pertenecen la venganza y el castigo,
que castigas todo acto injusto y malo;

cuyo poder únicamente puede unir lo desemejante
y combinarlo a partir de la igualdad de la verdad:
pues todo el mal que la persuasión puede inspirar,
cuando impulsa a malos designios con consejo terrible,
solo a ti corresponde castigar; con la raza
de las pasiones sin ley y de los incentivos viles;

pues tú estás siempre inclinada al bien
y eres hostil a los hombres de mente mala.
Ven, toda propicia, y escucha a tu suplicante,
cuando se acerque la hora final, predestinada por el Destino.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

62 — A LA EQUIDAD

✦

La fumigación de olíbano.

Oh bendita Equidad, deleite del género humano,
amiga eterna de la conducta justa y recta:
abundante, venerable, doncella honrada,
que das ayuda constante a los juicios puros,
una conciencia estable y una mente recta;

pues los hombres injustos son minados por ti,
cuyas almas perversas nunca desean tu yugo,
sino que, más indómitas, rechazan tus azotes terribles:
poder armonioso y amigo, contrario a la discordia,
que te alegras en la paz y en una vida estable;

amable, elocuente, de mente apacible,
que odias el exceso, inclinada a los actos equilibrados:
la sabiduría y la virtud, de cualquier grado que sean,
reciben su límite propio solo en ti.

Escucha, Diosa Equidad, destruye los actos
de los hombres malvados, que perturban la vida humana;
para que todos los de nacimiento mortal cedan a ti,

ya sean sostenidos por los frutos de la tierra,
ya se hallen en su seno bondadoso y fértil,
ya en las profundidades del profundo Júpiter Marino.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

63 — A LA LEY

✦

LLAMO al santo rey de los dioses y de los hombres,
la Ley celeste, el sello justo de todo;
el sello que imprime todo lo que la tierra contiene,
la base firme de la Naturaleza y las llanuras líquidas:
estable y estrellada, de estructura armoniosa,
que preserva las leyes eternamente iguales:
tu poder que todo lo compone aparece en el cielo,
une su estructura y apuntala las esferas estrelladas;

y sacude a la débil Envidia con sonido tremendo,
lanzada por tu brazo en giros vertiginosos.
Tuyo es defender la vida de los mortales
y coronar la existencia con un fin bendito;

pues solo tu orden, de todo lo que vive,
da orden y regla a toda morada:
siempre atenta a la mente recta,
y compañera bondadosa de las acciones justas;

enemiga de los sin ley, con ira vengadora,
envolviendo sus pasos en destrucción terrible.
Ven, bendito poder abundante, a quien todos reverencian,
deseado por todos, acércate con mente favorable;

dame, por la vida, fijar en ti mi vista,
y nunca abandonar los caminos equilibrados del derecho.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

64 — A MARTE

✦

La fumigación de olíbano.

Magnánimo, invencible, tempestuoso Marte,
que te alegras en los dardos y en las guerras sangrientas,
feroz e indómito, cuyo poder poderoso puede hacer
temblar los muros más fuertes desde sus cimientos:
rey que destruye a los mortales, manchado de sangre,
que te complaces en el rugido terrible y tumultuoso de la guerra:
a ti deleitan la sangre humana, las espadas y las lanzas,
y la ruina terrible de la lucha loca y salvaje.

Detén las contiendas furiosas y la discordia vengadora,
cuyas obras amargan de dolor la vida humana;
cede a la amable Venus y a Baco,
da a Ceres las armas del campo;

alienta la paz, inclinado a las obras suaves,
y da abundancia con mente benigna.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

65 — A VULCANO

✦

La fumigación de olíbano y maná.

FUERTE, poderoso Vulcano, portador de luz espléndida,
fuego incansable, brillante de torrentes llameantes:
de mano fuerte, inmortal y de arte divino,
elemento puro, una porción del mundo es tuya:
artista que todo lo doma, poder que todo lo penetra,
tuyo es, supremo, devorar toda sustancia:
el Éter, el Sol, la Luna y las Estrellas, luz pura y clara,
pues estas partes luminosas tuyas aparecen a los hombres.

A ti pertenecen todas las moradas, ciudades y tribus,
esparcido por los cuerpos mortales, brillante y fuerte.
Escucha, poder bendito, inclínate a los ritos sagrados,
y brilla todo propicio sobre el incienso:
reprime la furia de la estructura incansable de los fuegos,
y preserva siempre la llama vital de nuestra naturaleza.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

66 — A ESCULAPIO

✦

La fumigación de maná.

GRAN Esculapio, hábil en curar al género humano,
Peán que todo lo rige y médico bondadoso;
cuyas artes medicinales únicamente pueden aliviar
las enfermedades terribles y detener su furia terrible:
fuerte dios que suaviza, atiende a mi plegaria suplicante,
trae la dulce Salud, adornada de amables cabellos;

trae los medios de mitigar el dolor
y contén la peste furiosa y mortal.
Oh poder todo floreciente, abundante, brillante,
vástago honrado de Apolo, dios de la luz;

esposo de la Salud sin culpa, enemigo constante
de la temible Enfermedad, ministra de la desgracia:
ven, salvador bendito, y defiende mi salud,
y da a mi vida un fin próspero.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

67 — A LA SALUD

✦

La fumigación de maná.

Oh muy deseada, prolífica reina de todos,
escúchame, Salud portadora de la vida, de hermoso semblante,
madre de todo; por ti las enfermedades terribles,
destructoras de la dicha, se retiran de nuestra vida;

y toda casa es floreciente y hermosa,
si estás en ella con semblante alegre:
toda arte ingeniosa inspira tu fuerza vigorosa,
y todo el mundo desea tu mano que ayuda;

solo Plutón, azote de la vida, resiste a tu voluntad
y odia siempre tu arte que todo lo preserva.
Oh reina fértil, de ti fluye siempre
para la vida mortal el reposo de la agonía;

y los hombres, sin tu alivio que todo lo sostiene,
no hallan nada útil, nada hecho para agradar;
sin tu ayuda, ni el propio Pluto puede prosperar,
ni el hombre llegar a la edad tan afligida;

pues solo tú, de semblante sereno,
gobiernas todas las cosas, reina universal.
Ayuda a tus iniciados con mente propicia,
y aparta lejos la enfermedad de toda especie.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

68 — A LAS FURIAS

✦

La fumigación de aromas.

FURIAS bacantes y vociferantes, ¡escuchad!
A vosotras invoco, poderes temibles, a quienes todos reverencian;
nocturnas, profundas, que os retiráis en secreto,
Tisífone, Alecto y la terrible Megera:
sumergidas hondo en una caverna, envueltas en noche,
cerca de donde corre la Estigia, impenetrable a la vista;

siempre presentes en los ritos misteriosos,
furiosas y feroces, a quienes deleita la ley temible del Destino;
la venganza y los dolores terribles os pertenecen,
escondidas en un velo salvaje, severas y fuertes,
vírgenes terribles, que moráis por siempre,
dotadas de diversas formas, en el más hondo infierno;

aéreas e invisibles al género humano,
y corriendo veloces, rápidas como la mente.
En vano el Sol, de fulgor alado y brillante,
en vano la Luna, que lanza lejos una luz más suave,
la Sabiduría y la Virtud pueden intentar en vano;

y el Arte agradable, alcanzar nuestro arrebato,
a menos que conspiréis prontamente con ellas
y apartéis lejos vuestra ira que todo lo destruye.

Vosotras veis las tribus sin límites de los mortales
y las regís con justicia con el ojo imparcial del Derecho.
Venid, de cabellos de serpiente, Moiras de muchas formas, divinas,
reprimid vuestra ira e inclinaos a nuestros ritos.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

69 — A LAS FURIAS

✦

La fumigación de aromas.

ESCUCHADME, ilustres Furias, de nombre poderoso,
poderes terribles, famosas por el consejo prudente;
santas y puras, nacidas del Júpiter terrestre
y de Proserpina, a quien adornan amables rizos:
cuya vista penetrante, con visión sin límites,
contempla los actos de toda la especie impía:
acompañantes del Destino, que castigáis a la raza
(con ira severa) de los actos injustos y viles.

Reinas de color oscuro, cuyos ojos centelleantes brillan
con luz terrible, radiante, destructora de la vida:
señoras eternas, terribles y fuertes,
a quienes pertenecen la venganza y las torturas terribles;

fatales y horribles a la vista humana,
de trenzas de serpiente, vagando de noche;
acercaos, y alegraos en estos ritos,
pues a vosotras llamo con voz santa y suplicante.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

70 — A MELÍNOE

✦

La fumigación de aromas.

Llamo a Melínoe, de velo color azafrán, terrena,
que de la sagrada reina del infernal Plutón,
unida al saturnio Júpiter, nació,
cerca de donde corre el triste río del Cocito;

cuando, bajo la apariencia de Plutón, Júpiter divino
engañó con artes arteras a la oscura Proserpina.
Por eso, en parte negros y en parte blancos tus miembros,
de Plutón oscuros, de Júpiter etéreos y brillantes;
tus miembros coloreados inspiran a los hombres de noche,
cuando se ven en formas de espectros con terrores terribles;

ya oscuramente visibles, envueltos en noche,
ya claros, se encuentran con la vista temerosa.
Reina terrestre, expulsa, dondequiera que se hallen,
los miedos locos del alma a los confines más remotos de la tierra;

con semblante santo brilla sobre nuestro incienso,
y bendice a tus iniciados y los ritos divinos.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

71 — A LA FORTUNA

✦

La fumigación de olíbano.

Acércate, fuerte Fortuna, con mente propicia
y rica abundancia, inclinada a mi plegaria,
plácida y suave Trivia, de nombre poderoso,
imperial Diana, nacida del famoso Plutón;

tuya es la alabanza invencible y sin fin del género humano,
sepulcral, poder divino que vagas ampliamente.
En ti se halla nuestra variada vida mortal,
y algunos, por ti, abundan en riqueza copiosa;

mientras otros lamentan tu mano contraria a bendecir,
en toda la amargura de una profunda aflicción.
Está presente, Diosa, bondadosa con tu devoto,
y da abundancia con mente benigna.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

72 — AL DAIMON, O GENIO

✦

La fumigación de olíbano.

A TI, Daimon temible de poderoso dominio, llamo,
Júpiter apacible, dador de vida y fuente de todo:
gran Júpiter, que mucho vagas, terrible y fuerte,
a quien pertenecen la venganza y las torturas terribles.

El género humano, por ti, abunda en riqueza copiosa,
cuando estás alegre en sus moradas;
o pasa por la vida afligido y angustiado,
reprimidos por ti los medios necesarios de la dicha.

Solo a ti, dotado de poder sin límites,
te corresponde guardar las llaves de la tristeza y del deleite.
Oh santo, bendito padre, escucha mi plegaria,
dispersa las semillas del cuidado que consume la vida;

atiende con mente favorable a los ritos sagrados,
y concede a mis días un fin glorioso y bendito.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

73 — A LEUCOTEA

✦

La fumigación de aromas.

LLAMO a Leucotea, nacida del gran Cadmo,
nodriza de Baco, a quien adornan hojas de hiedra.
Escucha, Diosa poderosa, destinada a guardar
tu puesto en el poderoso abismo, amplio y profundo:
que te alegras en las olas, guardiana del género humano;

pues las naves solo de ti hallan liberación
en medio de la furia del mar inestable,
cuando el arte ya no vale y la fuerza es vana;

cuando las olas que se precipitan con ira tempestuosa
aplastan al marinero en ruina terrible,
tú oyes, movida a piedad, su plegaria suplicante,
resuelta a socorrer y a perdonar su vida.

Está siempre presente, Diosa, en la aflicción,
lleva las naves con éxito próspero:
defiende a tus iniciados por el mar tempestuoso
y condúcelos a salvo a su destino.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

74 — A PALEMÓN

✦

La fumigación de maná.

Oh criado con Dioniso, destinado a tener
tu morada en el abismo que se extiende ampliamente:
con semblante alegre inclínate a mi plegaria,
ven propicio y bendice los ritos divinos:
por la tierra y por el mar acompañan tus ministros,
y defiéndelos de las olas tempestuosas del viejo Océano:
pues las naves deben siempre a ti su salvación,
tú que vagas con ellas por el mar furioso.

Ven, poder guardián, a quien desean las tribus mortales,
y aparta lejos la ira destructora del abismo.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

75 — A LAS MUSAS

✦

La fumigación de olíbano.

Hijas de Júpiter, de sonido temible y divinas,
famosas Piérides, Nueve de habla dulce;
para aquellos cuyos pechos inflaman vuestras furias sagradas,
de muchas formas, objetos del deseo supremo:
fuentes de la virtud sin culpa para el género humano,
que formáis para la excelencia la mente joven;

que nutrís el alma y le dais discernir
los caminos del derecho con el ojo firme de la Razón.
Reinas soberanas que conducís a la luz sagrada
el intelecto purificado de la noche del Error;

y reveláis al género humano todo rito sagrado,
pues el conocimiento místico fluye de vuestra naturaleza.
Clío, y Érato, que encanta la vista,
contigo, Euterpe, que sirves el deleite:
Talía floreciente, la famosa Polimnia,
Melpómene, llamada por la pericia en la música:
Terpsícore, Urania, brillante como el cielo,
con aquella que me dio contemplar la luz.

Venid, poderes venerables, variados, divinos,
brillad con semblante favorable sobre vuestros iniciados;
traed el deseo glorioso, ardiente, amable y famoso,

y calentad mi pecho con vuestro fuego sagrado.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

76 — A MNEMÓSINE, O LA DIOSA DE LA MEMORIA

✦

La fumigación de olíbano.

INVOCO a la consorte de Júpiter divino,
fuente de las santas Nueve de habla dulce;
libre del olvido de la mente caída,
por quien el alma se une al intelecto:
el aumento de la Razón y el pensamiento te pertenecen,
toda poderosa, agradable, vigilante y fuerte:
tuyo es despertar del reposo letárgico
todos los pensamientos depositados en el pecho;

y, sin descuidar nada, excitar con vigor
el ojo de la mente desde la noche oscura del olvido.
Ven, poder bendito, despierta la memoria de tu iniciado
para los ritos sagrados, y rompe los grilletes del Leteo.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

77 — A LA AURORA

✦

La fumigación de maná.

ESCÚCHAME, oh Diosa, cuyo rayo que surge
conduce el amplio fulgor del día;
Aurora sonrosada, cuya luz celeste
brilla sobre el mundo con esplendores brillantes y rojizos:
mensajera del Titán, a quien, con vuelta constante,
tus rayos de oriente llaman desde la noche profunda:
tuyo es conducir el trabajo de toda especie,
ministra divina de la vida mortal.

El género humano se deleita eternamente en ti,
y nadie osa huir de tu hermosa vista.
En cuanto tus esplendores rompen los lazos del reposo,
y los ojos se abren, oprimidos por el sueño agradable;

los hombres, los reptiles, las aves y las bestias, a una voz,
y todas las naciones del abismo se alegran;
pues toda la cultura de nuestra vida es tuya.

Ven, poder bendito, e inclínate a estos ritos:
aumenta tu luz santa y, sin límites,
esparce su fulgor sobre la mente de tu iniciado.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

78 — A TEMIS

✦

La fumigación de olíbano.

ILUSTRE Temis, de nacimiento celeste,
a ti invoco, joven flor de la tierra;
virgen de hermosos ojos; primero solo de ti
los oráculos proféticos fueron conocidos por los hombres,
dados desde los recesos profundos del templo
en la sagrada Pito, donde reinas famosa;

de ti nacieron los oráculos de Apolo,
y de tu poder fluye su inspiración.
Honrada por todos, de forma divinamente brillante,
virgen majestuosa, que vagas de noche:
el género humano aprendió de ti primero los ritos de iniciación,
y los coros nocturnos de Baco deleitan tu alma;

pues tuyo es revelar los santos honores,
con toda la cultura de los poderes divinos.
Está presente, Diosa, inclinada a mi plegaria,
y bendice los ritos místicos con mente favorable.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

79 — AL VIENTO NORTE

✦

La fumigación de olíbano.

BÓREAS, cuyos soplos invernales y terribles desgarran
el seno del aire profundo que nos rodea;
poder frío y helado, acércate y sopla favorable,
y deja por un tiempo la Tracia expuesta a la nieve:
disuelve el estado brumoso del aire,
con nubes grávidas, cuyas formas se deshacen en lluvias:
templa serenamente todo lo que está en el cielo,
y enjuga de la humedad el hermoso ojo del Éter.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

80 — AL VIENTO OESTE

✦

La fumigación de olíbano.

NACIDAS del mar, aéreas, que sopláis del oeste,
brisas dulces, que dais reposo al trabajo cansado:
de la primavera y de la hierba, y de sonido suave,
deliciosas para las naves por el mar profundo;

pues estas, impulsadas por vosotras con fuerza suave,
siguen con Destino próspero su curso destinado.
Con brisas sin culpa atended a mi plegaria suplicante,
Céfiros invisibles, de alas ligeras y hechos de aire.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

81 — AL VIENTO SUR

✦

La fumigación de olíbano.

VIENTOS que corréis ampliamente, cuyos pies que saltan ligeros
baten con alas rápidas el seno húmedo del aire,
acercaos benévolos, poderes que giráis veloces,
con nubes húmedas, principios de las flores:
pues las nubes floridas se confiaron a vuestro cuidado,
para enviarlas a la tierra desde todo el aire alrededor.

Atended, poderes benditos, a estos ritos sagrados,
y enviad lluvias fecundas sobre la tierra, madre de todo.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

82 — AL OCÉANO

✦

La fumigación de aromas.

LLAMO al Océano, cuya naturaleza fluye siempre,
de quien primero nacieron dioses y hombres;
padre incorruptible, cuyas olas rodean
y limitan el poderoso círculo final de la tierra:
de ahí todo río, de ahí el mar que se extiende,
y las fuentes puras y burbujeantes de la tierra brotan de ti:
escucha, padre poderoso, pues tuya es la dicha sin límites,
cuyas aguas purifican los poderes divinos:

límite amigo de la tierra, fuente del polo,
cuyas olas ruedan ampliamente esparcidas y en derredor.
Acércate benévolo, con mente plácida,
y sé siempre bondadoso con tus iniciados.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

83 — A VESTA

✦

La fumigación de aromas.

Hija de Saturno, venerable señora,
que contienes el asiento de la llama incansable;
en los ritos sagrados estos ministros son tuyos,
iniciados muy benditos, santos y divinos;
en ti los dioses fijaron su lugar,
base fuerte y estable de la raza mortal:
eterna, de muchas formas, reina siempre florida,
risueña y bendita, y de amable semblante;

acepta estos ritos, concede cada justo deseo,
e inspira la dulce salud y el bien necesario.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

84 — AL SUEÑO

✦

La fumigación de amapola.

SUEÑO, rey de los dioses y de los hombres de nacimiento mortal,
soberano de todo lo que sostiene la madre Tierra;
pues tu dominio es supremo y único,
extendido sobre todo y conocido por todas las cosas.

Tuyo es, con mente benigna, atar todos los cuerpos
en lazos distintos de los de bronce:
domador de los cuidados, reposo del trabajo cansado,
de quien fluye dulce consuelo en la aflicción.

Tus cadenas agradables y suaves preservan el alma,
y dominan incluso los cuidados terribles de la muerte;
pues el género humano juzga con justicia a la muerte y al Leteo,
con su corriente de olvido, tus verdaderos hermanos.

Con semblante favorable inclínate a mi plegaria,
y salva a tus iniciados en sus obras divinas.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

85 — A LA DIVINIDAD DE LOS SUEÑOS

✦

La fumigación de aromas.

A TI invoco, bendito poder de los sueños divinos,
mensajero de los destinos futuros, tuyas son las alas veloces:
gran fuente de oráculos para el género humano,
cuando, llegando quedamente y susurrando a la mente,
por el dulce silencio del sueño y la tiniebla de la noche,
tu poder despierta la vista del intelecto;

revelas a las almas silenciosas la voluntad del cielo
y, en silencio, desvelas sus destinos futuros.
Siempre amigo de la mente recta,
sagrado y puro, inclinado a los ritos santos;

pues a estos tus sueños inspiran una esperanza agradable,
de anticipar la dicha que todos desean.
Tus visiones revelan claramente el destino,
y qué medios pueden mitigar mejor nuestras desgracias;

revelan qué ritos agradan a los dioses inmortales,
y cuáles son los medios de aplacar su ira:
pues es siempre tranquilo el fin del hombre bueno,
cuya vida tus sueños advierten y defienden.

Pero, apartada de los malvados, contraria a bendecir,
tu forma invisible es mensajera de la aflicción;
ellos no hallan modo de detener el mal que se acerca,
pensativos de miedo y ciegos para el futuro.

Ven, poder bendito, revela las señales
que los decretos del cielo esconden misteriosamente,
señales solo presentes para la mente digna,
y no reveles presagios malos de especie monstruosa.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

86 — A LA MUERTE

✦

La fumigación de maná.

ESCÚCHAME, oh Muerte, cuyo imperio sin límites
se extiende a las tribus mortales de toda especie.
De ti depende la porción de nuestro tiempo,
cuya ausencia alarga la vida, cuya presencia la acaba.

Tu sueño perpetuo rompe los pliegues vivos
por los cuales el alma, atrayéndolo, sujeta el cuerpo:
común a todos, de todo sexo y edad,
pues nada escapa a tu furia que todo lo destruye;

ni la propia juventud puede ganar tu clemencia,
vigorosa y fuerte, muerta antes de tiempo por ti.
En ti se conoce el fin de las obras de la naturaleza,
en ti únicamente se cumple todo juicio:
ningún arte suplicante domina tu furia terrible,
ningún voto revoca el propósito de tu alma;

oh poder bendito, atiende a mi plegaria ardiente,
y perdona la vida humana hasta una edad avanzada.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0